

La entrega del libro

Una día Laura quiso ir a la biblioteca a devolver un libro. Al llegar, había un señor que no transmitía algo bueno pero se le acercó y le entregó el libro a este señor que la miró con ojos que transmitía mucha violencia, miedo, dolor y muchas vibraciones negativas.

El señor la miró tan desagradablemente porque ese libro tenía que haberlo entregado desde hacía un año. De repente, Laura sintió unas ganas enormes de ir al baño y le preguntó al señor:

- Oiga, ¿dónde se encuentra el baño?

El señor le respondió con una sonrisa sarcástica y señaló:

- Esa puerta.

Laura se dirigió desconfiada a esa puerta; al abrirla se percató de que había un cúmulo de cadáveres. El señor corriendo rápidamente hacia ella, le dijo:

- ¡Ahhh! Me equivoqué de puerta, ese no es el baño, es tu próximo destino.

El señor sacó una escopeta de caza y le disparó junto en el centro de la frente y la metió en esa habitación.

Tres semanas después, ese señor fue condenado por un juez a la silla eléctrica y lo metieron justo en la habitación donde guardaba a sus víctimas; sacando de allí el resto de cadáveres menos el de Laura.

Cinco años después, ambos siguen ahí. Tan solo se ven sus esqueletos mirándose de una manera que no transmite ni paz ni amor.

Mahmud Ould Sid Ahmed, 1º ESO